

EL CINISMO COMO POLÍTICA

Por Aurelio Valdez Caro^(*)

Durante diez años el Perú ha estado secuestrado, pero hoy, cada mañana es diferente a aquellos sombríos días de secuestro que hemos vivido, respiramos alegría y esperanza, gracias a los jóvenes que se negaron a aceptar el robo electoral más descarado, gracias a esos jóvenes que a pesar de la cruel dictadura, confían que su esfuerzo no sea en vano. Para ello, debemos limpiar la casa de aquellos que pretenden hacernos ver como un cielo, el infierno que hemos vivido en los últimos diez años.

En estos últimos meses, se ha puesto en evidencia la verdadera careta de un oscuro personaje, a quien una proporción importante de los peruanos le otorgó su voto y con ello la confianza para que gobernara el país. Pero éste, lejos de cumplir con este mandato, aprovechó el poder en beneficio propio y con un descarado *cinismo* mintió a los peruanos sobre lo que realmente hacía, desde su cargo de Presidente de la República que el pueblo le confió.

Los cómplices de Fujimori y Montesinos, se han esmerado por introducir la idea del fujimorismo como un proceso que ha generado bienes en el país, cuyas obras constituyen como un proceso que ha generado bienes en el país, cuyas obras constituyen logros que deberían continuar, aun sin Fujimori, es decir, el fujimorismo sin Fujimori. La pregunta es, ¿qué logros son aquellos que merecen la admiración y el respeto de los peruanos? Por todo lo que se sabe ahora, al período gubernamental de Fujimori, debería llamarse el *fujimontecinismo*.

Los peruanos, sentimos un especial orgullo de haber nacido en esta hermosa tierra llamada Perú y por ello la honramos, la amamos y le entregamos lo mejor de nosotros; sin embargo, hay algunos cuya conducta nos hacen pensar que no pueden haber nacido en algún lugar del Perú. Causa indignación la osadía con la cual siguen tratando de justificar y aplaudir una gestión de gobierno que ha causado mucho daño al país.

Quien quiera que hubiera asumido la presidencia de la República en 1990 y con cuadros de gobierno más competentes, habrían superado los problemas de la hiperinflación, el terrorismo y otros que afectaban al país. Sin duda, se habrían tenido resultados eficientes y con el menor costo social, de tal manera que lo que se pretende exhibir como logros del fujimontecinismo, no lo son.

No hay nada que continuar del horrendo período gubernamental del fujimontecinismo, sino por el contrario, mirando hacia delante, recuperar todo lo que se ha perdido, principalmente nuestra imagen de peruanos en el concierto internacional que ha sido sensiblemente dañada por todos aquellos que han ejercido el poder en los últimos años.

^(*) Director Gerente del Centro de Producción y Asesoría Empresarial de la UNMSM.

Sin embargo, es importante no olvidar toda esta terrible experiencia y señalar a aquellos que siguen defendiendo a Fujimori y Montesinos y con singular cinismo pretenden seguir mintiendo y engañando al país.

No olvidar que además de mentiroso, Fujimori es un cobarde y por lo tanto, no es referente de los peruanos, pues nuestra historia está llena de hechos que destacan la calidad y valentía de los peruanos: hombres y mujeres. Es una cobardía huir y no afrontar las responsabilidades de sus hechos, es una cobardía esconderse y refugiarse cuando los acontecimientos tornan difíciles, esperando que otros superen la situación y después arrogarse el triunfo, los peruanos somos testigos de que el ex presidente ha exhibido esta conducta en diversas oportunidades.

No olvidar: el país y la comunidad internacional no deben olvidar que todo lo que pueden exhibir los seguidores del fujimontecinismo, son conductas y hechos abominables como: cinismo sin límites; corrupción en todo orden de cosas; persecución, crímenes y violación de los derechos humanos; destrucción de valores y violación de las leyes, destrucción de las instituciones, mentira, cobardía y muchas otras felonías.

Ciudad Universitaria, jueves 21 de diciembre del 2000.